

MUNDO COLONIAL

Movimiento de pasajeros en las posesiones del Golfo de Guinea

AUMENTA EL DEFICIT DE BRACEROS



El "Boletín Oficial de la Colonia" del 7 de agosto, acabado de llegar en el último correo, se publica los datos estadísticos del movimiento de viajeros referentes al primer semestre del año en curso. La labor de la Sección de Estadística de la Colonia, reforzada en su personal recientemente, va facilitando el conocimiento exacto de numerosos problemas coloniales, antes de imposible análisis por carencia absoluta de datos. Si algunas veces el personal técnico intenta ajustarse con demasiada rigidez a los criterios teóricos fijados para un mundo tan radicalmente distinto del colonial como lo es el nuestro, es un defecto comprensible y que, con la experiencia adquirida en sus propias campañas coloniales, va superándose. Es sintomática la estadística publicada, pues en ella debería reflejarse el Tratado que para suminis-

Table with columns: PUERTOS, Entradas, Salidas, Diferencias. Rows include Douala, Santo Tomé, Port Harcourt, Calabar, and Totales.

El movimiento con Santo Tomé es el único que es independiente del tráfico de braceros; pero como se observa, la casi totalidad del tráfico ha sido en el puerto de la costa de Calabar, centro casi único de la contratación de braceros durante los últimos meses. El problema de la falta de braceros que se viene sintiendo desde hace bastante tiempo se acentuó con la extensión de las llamadas "fincas indígenas", que crean una nueva clase de campesinado indígena con una idea de la propiedad que ya se confundió con el concepto occidental de tal institución, y disminuyendo, por lo tanto, la masa disponible de asalariados, debía ser resuelta con el actual Tratado con Nigeria. La estadística nos muestra que en vez de acentuarse el sentido positivo en la inmigración hacia nuestra colonia, es, al contrario, en el primer semestre del año actual, un nuevo déficit que se eleva a 622, cifra integrada casi exclusivamente por braceros que, concluido su contrato de dos años, regresan a su tierra originaria. El movimiento de pasajeros de la metrópoli también presenta un déficit de 119—entradas, 482; salidas, 611—, que, si bien resulta difícil de interpretar sin conocer el detalle del mismo, sí puede indicar que ha cesado la tendencia de aumento de la población blanca por constantes aportaciones de funcionarios, empleados o financieros de nuevo destino. Esta detención en la marcha ascendente de la población blanca era lógica, pues se había llegado a un porcentaje, tanto por kilómetro como por millar de indígenas, no alcanzado por ninguna colonia de condiciones análogas a la nuestra. El movimiento de buques de pasajeros ha sido más regular que en períodos anteriores, manteniéndose, a excepción del mes de enero, la comunicación mensual de entrada y salida.

El problema de la falta de braceros que se viene sintiendo desde hace bastante tiempo se acentuó con la extensión de las llamadas "fincas indígenas", que crean una nueva clase de campesinado indígena con una idea de la propiedad que ya se confundió con el concepto occidental de tal institución, y disminuyendo, por lo tanto, la masa disponible de asalariados, debía ser resuelta con el actual Tratado con Nigeria. La estadística nos muestra que en vez de acentuarse el sentido positivo en la inmigración hacia nuestra colonia, es, al contrario, en el primer semestre del año actual, un nuevo déficit que se eleva a 622, cifra integrada casi exclusivamente por braceros que, concluido su contrato de dos años, regresan a su tierra originaria.

El movimiento de buques de pasajeros ha sido más regular que en períodos anteriores, manteniéndose, a excepción del mes de enero, la comunicación mensual de entrada y salida. Retificando fantasías pe' idrosas. El desconocimiento de la realidad colonial se manifiesta muchas veces en una supervaloración de la riqueza existente, que en el caso presente alcanza ya límites sólo posibles en una imaginación enferma. En el nú-

LAS INQUIETUDES DE HOLANDA

Problemas de un pequeño país metrópoli de un gran Imperio

PARA todos los pueblos ha sido una dura prueba esta guerra, que en la próxima semana cumplirá los cuatro años de duración. Aparte las hondas repercusiones que en todas las facetas de la vida imponen, sin limitaciones de conceptos ni de objetivos, los episodios guerreros trastocaron el orden reinante en algunos países de tal modo que aparece envuelta en tinieblas la perspectiva de un próximo futuro. Así ocurre con Holanda, el pequeño Reino de los Países Bajos, cabeza de un floreciente imperio que hoy aparece derumbado en manos de quien nunca logró inspirar serios temores, y desligado tal vez para siempre de la metrópoli.

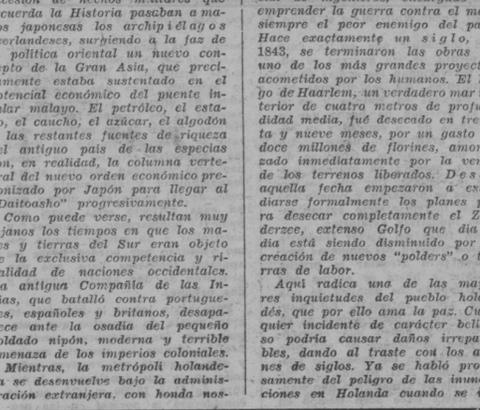
Historia lucha contra el mar.

Desde entonces vive el activo ciudadano holandés bajo la pesadilla de una atormentadora duda. Le inquieta el porvenir de su nación convertida de administradora en administrada, y siente como ningún otro habitante de país ocupado las zozobras que provocan los acontecimientos. Son fáciles de explicar, en parte, estos sentimientos. Los Países Bajos, así llamados por la excepcional característica de las tierras holandesas, debieron su florecimiento a la secular herencia de sus laboriosos súbditos. Como ellos dicen, "Dios hizo el mar y nosotros lo demás", expresando con esta alegre frase la magna empresa de rescatar tierras al océano. En el siglo XVI comenzaron esta tarea, que se continúa sin interrupción hasta nuestros días. Creóse entonces un Cuerpo especial de ingenieros, encargado de comprender la guerra contra el mar, siempre el peor enemigo del país. Hace exactamente un siglo, en 1843, se terminaron las obras de uno de los más grandes proyectos acometidos por los holandeses. El trabajo de Haarlem, un verdadero mar interior de cuatro metros de profundidad media, fue desecado en treinta y nueve meses, por un gasto de doce millones de florines, amortizado inmediatamente por la venta de los terrenos liberados. Desde aquella fecha empezaron a estudiarse formalmente los planes para desecar completamente el Zúlderze, extenso Golfo que día a día está siendo disminuido por la creación de nuevos "polders", o tierras de labor.

La pérdida de las Indias.

Decimos que Japón no pareció amenazar nunca a la integridad imperial neerlandesa, porque la pujanza del país asiático se orientó constantemente hacia el Continente, ayudando la directriz geopolítica que unas veces surgía de la rivalidad con Moscú y otras de la apetencia parasítica sobre las ruinas del Imperio chino. Nadie, en efecto, habría sido capaz de conjurar una acción tan fulminante por los mares del Sur como la realizada desde el 7 de diciembre de 1941, cuando la Flota norteamericana era inmovilizada en la bahía de las Perlas. Con la más rápida sucesión de hechos militares que recuerda la Historia pasaban a manos japonesas los archipiélagos neerlandeses, surtiendo a la faz de la política oriental un nuevo concepto de la Gran Asia, que precisamente estaba sustentado en el potencial económico del puente indio-malayo. El petróleo, el estaño, el caucho, el azúcar, el algodón y las restantes fuentes de riqueza del antiguo país de las especias son, en realidad, la columna vertebral del nuevo orden económico preconizado por Japón para llegar al "Daitoshō" progresivamente.

Como puede verse, resultan muy lejanos los tiempos en que los mares y tierras del Sur eran objeto de la exclusiva competencia y rivalidad de naciones occidentales. La antigua Compañía de las Indias, que batalló contra portugueses, españoles y britanos, desapareció ante la osadía del pequeño soldado nipón, moderna y terrible amenaza de los imperios coloniales. Mientras, la metrópoli holandesa se desmenuzó bajo la administración extranjera, cuando se ini-



Uno de los hermosos molinos que destacan su silueta en el paisaje holandés.

ció la campaña. Incluso llegase a afirmar que el Gobierno neerlandés tenía proyectos de sacrificar extensas zonas del territorio nacional con tal de impedir el paso de los ejércitos. Por fortuna, la guerra fue tan rápida y el golpe tan misericordiosamente preparado que no hubo lugar a nada de esto.

La gobernación actual.

La situación interior de Holanda bajo la administración alemana transcurre con apacible resignación. El pasado año adquirió fuerza un movimiento nacionalsocialista que, sin embargo, rechaza la anexión al Gran Reich. El cáudillo de los nacionalsocialistas holandeses, M. u. s. r. r. comprendió que la fuerza de los acontecimientos ha sido tan poderosa que toda lamentación sería estéril, y riendo no perjudicial. "De poderosos y ricos hemos venido a poder contar sólo con el patrimonio territorial y nuestra capacidad de trabajo", afirmaba no hace mucho. Y es indudable que aun cuando estas manifestaciones provienen de un líder que representa la tendencia colaboracionista con respecto a Alemania, ningún patriota holandés podría desviar sus sentimientos demasiado lejos de tales afirmaciones. Cualquiera que sea el resultado de la batalla europea, Holanda ha de incrementar su instinto de solidaridad continental, desechando fáciles discusiones sobre su porvenir imperial. Los Indios Neerlandeses, demasiado alejados y demasiado englobados en el bloque asiático, no es motivo de preocupación inmediata para el hombre de la metrópoli. Por el contrario, tanto los gobernantes actuales del país como la misma Reina Guillermina, desde Londres, sitúan en preferente plano de realidades la suprema preocupación de impedir a todo trance la ruina de los fértiles campos arrebatados al océano en gloriosos batallas de siglos entre el hombre y la Naturaleza. Así es y así debe ser en estos momentos de inquietud por el porvenir de Europa.

ROOSEVELT, SI, EN CASO DE GUERRA; ROOSEVELT, NO, EN CASO DE PAZ

"Fortune" explora una vez más la opinión norteamericana en sus famosos cuestionarios

LAS consultas que la revista norteamericana "Fortune" dirige periódicamente a sus lectores con el fin de sondear su opinión acerca de problemas de luminoso interés o de candente actualidad han recaído últimamente sobre la popularidad de Roosevelt, sobre la duración probable de la guerra y, sobre otros temas en análoga medida estimulantes.

En cuanto a la popularidad de Roosevelt, expresada en las probabilidades de su reelección el año 1944, las opiniones se han clasificado automáticamente en dos grupos: uno que comprende los votos depositados en el supuesto de que la guerra haya terminado en la época de la elección, y otro, en el supuesto de que la guerra continúe todavía cuando se celebren las elecciones. El veredicto popular no es el mismo en uno y otro caso.

Cerca de dos terceras partes de los votantes (64,8 por 100 exactamente) se han inclinado en favor de la reelección de Roosevelt en el caso de que los combates se efectúen en guerra, en tanto que sólo un 33,3 por 100 abogan por la reelección si a ésta se anticipa el cese de las hostilidades.

La reacción popular norteamericana ante los cuestionarios de "Fortune" es muy peregrina. La sim-



El Presidente Roosevelt en uno de sus viajes durante la campaña electoral de 1940.

patía y el magnetismo personal que indiscutiblemente concurren en el Presidente no parecen jugar un papel considerable en la masa de los electores, ni aun aceptando que en esa masa exista un gran contingente femenino que actúa emocional y sentimentalmente.

Los simpatizantes de Roosevelt se encuentran hoy, como siempre, en los estratos sociales más bajos y, racialmente, entre los negros, quienes les otorgan un 78 por 100 de sus votos para la reelección en caso de guerra, y solamente algo menos (el 70 por 100) para el caso de que la elección se efectúe en un ambiente de paz.

En sus opiniones sobre la duración de la guerra, los norteamericanos no parecen haberse dejado influir por los pronósticos lanzados en ciertos sectores y que señalaban un pronto y rápido fin a las hostilidades. La mayoría de los votantes—el veredicto es de junio de este año—creen que la guerra durará de uno a dos años, oscilando las opiniones entre menos de seis meses (1,5 por 100) y tres años o más (14,1 en Europa y 21,7 en Asia). La divergencia de pronósticos en cuanto a la longitud del conflicto en los dos teatros capitales de la campaña, Europa y Asia, es digna de registrarse.

La consulta la extiende "Fortuna" a los daños, los damnificados presentan recurso que, en última instancia, puede llegar hasta la Oficina Central del Reich para las Indemnizaciones.

Con esta ley, ejemplo magnífico del espíritu de hermandad del pueblo alemán, ha éste una prueba más de sus dotes de organización, ya que las personas más directamente afectadas por las destrucciones de la guerra—dentro de la seguridad de que no se encuentran solas, abandonadas a su triste suerte,

responde a la conducta de los negocios domésticos. La "vox populi" es ampliamente elogiosa para la forma en que se ha llevado la guerra, aunque en ese caso de "hazañas" no deje de percibirse alguna vez disonante. El veredicto dista más de ser unánime cuando se trata de la política íntima o nacional bajo la égida de Roosevelt. Aquí, como no podía menos de ocurrir, cada uno respira por la herida o habla la lengua según le haya ido. Un 29,5 de los que se han beneficiado con esa política la consideran inmejorable. El 65,5 por 100 restante la disputa exorable. En el ambiente de las grandes empresas industriales, sólo un 31,9 por 100 está con Roosevelt. Los trabajadores industriales, por el contrario, creen, en un 65,6 por 100, que nadie pudo haberlo hecho mejor.

Los problemas de la postguerra no podían, naturalmente, quedar excluidos en tan luminosos cuestionarios.

Terminada la guerra — pregunta "Fortune"—, ¿creo usted que los Estados Unidos participarán en la vida Internacional en el mismo grado que antes, en mayor o en menor? Más que el último veredicto en él, resulta importante conocer la diferencia que lo separa de la consulta efectuada en el mes de diciembre de 1941, cuando un 54,8 por 100 votó en favor de una más vigorosa acción internacional, contra 76,7 por 100 de votos en la reciente encuesta.

"Creo usted—concluye "Fortune"— que a la terminación de la guerra los Estados Unidos deben poseer mayor número de bases militares fuera del país?" El voto afirmativo es anodador: 84 por 100 contra una opinión negativa de 8,1 por 100 y 7,9 por 100 sin pista intelectual de ninguna clase.



Protección a los damnificados por los bombardeos

UNA NUEVA LEY ALEMANA GARANTIZA LA INDEMNIZACION TOTAL DE LOS PERJUICIOS

BAJO el signo terrible de la guerra total sufren las poblaciones civiles de los países beligerantes graves daños que en numerosos casos llegan hasta la destrucción total del producto de toda una vida familiar laboriosa y ahogada. Para remediar, dentro de lo posible, la triste situación de los damnificados, el Reich basó en un 1.º de noviembre de 1940 una ley que por su amplitud y por el magnífico espíritu que la anima merece ser conocida.

Se basa esta ley en el principio de que las cargas y sacrificios que la guerra impone deben ser soportados por todos los alemanes en la misma medida. En ella se establece que los damnificados tienen derecho a exigir la indemnización del total de los daños sufridos. Naturalmente, al llevar a la práctica este principio se chocó con no pocas dificultades, ya que muchos de los bienes destruidos no pueden ser reemplazados por otros, por lo menos mientras duren las restricciones que una guerra impone. Teniendo en cuenta esto, se determinó concretamente los daños que han de ser indemnizados de manera inmediata y aquellos cuyo abono se reserva para el momento en que sea factible.

En términos generales, la aplicación de esta ley se desarrolla del siguiente modo:

Forma de la indemnización.

Los organismos del partido nacionalsocialista que prestan los primeros auxilios a los damnificados inmediatamente después del bombardeo proveen a éstos de cierta cantidad de dinero para hacer frente a las necesidades más apremiantes, certificados en los que se acreditan las pérdidas sufridas y folios de asesoramiento y formularios que puedan proceder a la reclamación de la indemnización que corresponda. Sin embargo, los organismos del partido no tienen la facultad jurídica de determinar los daños ni la cuantía de la indemnización. De esta tarea se encargan las autoridades nombradas al efecto por el alcalde o el Consejo Regional de la zona damnificada.

La entrega de certificados, con los que se obtienen los bienes necesarios en sustitución de los perdidos, está sujeta a las mismas restricciones que afectan al consumo normal en tiempos de guerra. Así, por ejemplo, el que ha perdido seis trajes recibe inmediatamente uno (además del puesto), sin perjuicio de que los otros cinco trajes le sean abonados en su día. En estos casos

también se admite la ayuda principal, de modo que si el damnificado compra a sus parientes o amigos sábanas, por ejemplo, se le abonan los gastos, con la única condición de que para realizar estas compras no recurra al "estraperlo". Para que la excesiva dilación de los trámites burocráticos no cause perjuicios graves los damnificados pueden percibir anticipos, aunque todavía no se haya fijado la cuantía de los daños. Estos anticipos pueden alcanzar la cantidad de cinco mil marcos. Con autorización de un representante de los intereses del Reich, nombrado por el Ministerio de Finanzas, los anticipos en daños de mucha gravedad pueden ascender hasta los 50.000 marcos.

Las indemnizaciones accesorias.

Es muy importante además la parte de la ley que se ocupa de las indemnizaciones por los perjuicios causados, no sólo por los meros desperfectos materiales, sino por la disminución o extinción total de los ingresos o causa de las destrucciones de máquinas, industrias, etc. Estas indemnizaciones pueden llegar a exceder un déficit mensual de 3.000 marcos.

Están previstos los casos de negligencia por causa de la cual se hayan podido perder bienes susceptibles de ser alejados del peligro de destrucción. Esto no quiere decir que todo el mundo tenga que trasladar sus objetos de valor a los sótanos y refugios, pues sólo se refiere a los casos de no cumplimiento de las disposiciones oficiales que existían ya acerca de esta materia. La negligencia es causa suficiente para que la indemnización sea reducida, y en algunos casos hasta puede ser totalmente anulada. Las autoridades encargadas de fijar la cuantía de las indemnizaciones tienen, naturalmente, derecho a hacer las averiguaciones que crean oportunas para comprobar si las restricciones son justificadas. Si se comprueba mala fe en las pretensiones de indemnización, se procede severísimamente contra el peticionario. En caso de no estar de acuerdo con las decisiones de las autoridades encargadas de determinar la cuan-

Carros de combate alemanes del tipo "Tigre" y artillería de asalto defendían una altura estratégica en el sector de Bielgorod. (Foto Transocean.)

Los diplomáticos soviéticos agentes de la G. P. U.

El espionaje ruso en Alemania

CUANDO por el Tratado germanoruso de repatriación de fronteras del 29 de septiembre de 1939 pudo Rusia coexistir también con él, con un considerable aumento de su territorio, los frutos de la victoria alemana sobre Polonia, la Unión Soviética utilizó la frontera de intereses germanorusa y el contacto que se estableció por primera vez entre su territorio y el de la Gran Alemania como puerta de entrada para numerosos agentes de espionaje en el territorio de la otra parte contratante del Pacto de no agresión.

Maniobras iniciales.

Al seguir los alemanes de origen el llamamiento del Führer e inscribirse en masa para la acción de repatriación puso la tristemente famosa G. P. U. —que el 2 de febrero de 1941 constituye una parte de los fusionados comunistas de asuntos interiores, con el título de "Comisariado del Pueblo para la Seguridad del Estado"—manos a la obra, para obligar a muchos de estos hombres alemanes, utilizando medios abyectos, a entregarse al espionaje contra el país al que se disponían regresar impulsados por el amor a la patria. Y aunque la G. P. U. no ha podido registrar apenas éxitos prácticos, ya que la mayoría de los obligados por la violencia al espionaje dieron inmediatamente conocimiento de ello al pisar suelo alemán, sigue subsistiendo, sin embargo, el hecho en sí como un estigma de infamia en los métodos de trabajo de la G. P. U. y, por consiguiente, de los detentadores del Poder en la Unión Soviética.

Casos ejemplares.

Los colonos alemanes que iban a regresar al Reich eran citados en tales casos por la G. P. U., en la que se les tomaba declaración durante horas enteras y se les amenazaba con ser echados de la acción inmigratoria si no se mostraban dispuestos a aceptar las pretensiones de la G. P. U. También fue un método preferido el manifestar a los colonos en cuestión que los miembros de su familia que permanecían todavía en territorio ruso saldrían perjudicados y serían considerados como rehenes si no cumplían las obligaciones que se habían visto obligados a aceptar por la fuerza u osaban presentar una denuncia sobre este particular en Alemania. Se les amenazó además con que el largo brazo de la G. P. U. también les alcanzaría en Alemania, una amenaza que no podía dejar de causar su impresión en cada uno de estos pequeños colonos. No sólo a hombres, sino también a mujeres, se les arrancó de este modo abyecto, por la violencia, la declaración de comprometerse a prestar estos servicios.

a) Durante el regreso de los alemanes de Besarabia al Reich, se presentó María Baumann Czernowitz, que manifestó —y ha sido comprobado por otras declaraciones juradas— que el Servicio Secreto ruso la había querido utilizar para fines

de espionaje en Alemania. Dado que es una viuda, madre de cinco hijos curules de todo, le prometieron grandes posibilidades de obtener beneficios, manifestándole de paso que sus sumas de 10.000 marcos y más no tenían tampoco ninguna importancia. Fue destinada para el espionaje en Fraga, y trató consigo material y documentación que permitían reconocer las proporciones de la instrucción especializada.

b) Elisabeth Kreutz, cuyo marido se dedicaba al comercio de artículos baratos en Czernowitz, fue acosada asimismo por la G. P. U., con ocasión de una citación para presentar su pasaporte. Esta debía trabajar en Sajonia para el servicio de espionaje ruso, y también aportó, para conocimiento del antiespionaje alemán, importantes materiales sobre los métodos de instrucción. Esta exposición de ejemplos alemanes podría extenderse a centenares de casos, ya que se ha comprobado, después de un cuidadoso cotejo, que la G. P. U. se dirigió a un 50 por 100 de los colonos dispuestos a migrar para obligarles a colaborar con ella por medio de amenazas o por la promesa de grandes cantidades de dinero.

Amenaza o soborno.

Desde la celebración del Pacto, el servicio de espionaje ruso se ha mostrado en sus métodos de trabajo en una forma casi vocadora, llegando, con sus abyectos métodos carentes de toda escrúpulo, a incorporar para sus fines de espionaje a las representaciones rusas en el Reich, y a la cabeza de ellas la Embajada rusa en Berlín. Al ser llamado hace algún tiempo a Moscú el que entonces era embajador ruso en Berlín, Schkourav, y ser substituido por el embajador Dekanassov, este cambio fue la señal para una intensificación todavía mayor del espionaje en forma de una actividad infor-



Beria, uno de los jefes de la G. P. U.

mación política, económica y militar. Dekanassov, una persona de confianza de Stalin, fue en Rusia el director del Departamento de Información del N. K. W. D. (el Comisariado del Pueblo del Interior), al que pertenece la G. P. U. como sección especial de espionaje. La misión que éste trajo a Moscú estaba determinada por la organización de una red de personas de confianza que debía encontrar entrada en las auto-

riedades del Reich y proporcionar especialmente informes sobre la potencia militar y los planes de operaciones del Reich. Su auxiliar más fiel, fue Kobulov, miembro de la G. P. U. y denominado "consejero de Embajada", que desarrolló una intensa actividad en la esfera del espionaje, utilizando desconsideradamente su posición extraterritorial. Desde 1940 se llevaron a cabo amplios preparativos de movilización en la esfera del espionaje, que debían ser puestos en escena con el empleo de fabulosas cantidades de dinero. (El contraspionaje alemán puede intervenir a tiempo).

Praga, núcleo de espionaje.

La experiencia de lo que la creciente presión del espionaje ruso se mostraba ante todo en las regiones alemanas del Este—y aquí en primer lugar en el Gobierno General y en el Protectorado—fue la que motivó el severo especial atención prestada a estas peligrosas regiones. Al hacerlo se comprobó que el miembro del Consulado General ruso en Praga, Leonid Mochov, era la cabeza de una red de espionaje ruso, extendida en el Protectorado por la G. P. U. Se ganó por procedimientos "chantajistas" para el espionaje ruso, y particularmente fueron instruídos para el servicio de las emisoras clandestinas antiguas miembros de la Legión checa, que en la guerra contra Polonia lucharon al lado de los polacos y que en su mayor parte pertenecían a los círculos de partidarios del antiguo partido comunista de Checoslovaquia y que después del derrocamiento de Polonia fueron hechos prisioneros de guerra por los rusos. A esta parte se la cubría con documentación falsa al Protectorado, en donde actuaban bajo la dirección del mencionado miembro del Consulado ruso, Mochov. Cuando se llevó a cabo la intervención pública por ser detenidos más de sesenta personas de esta red de espionaje ruso, y se pudo proceder a la incautación de una docena de emisoras clandestinas que se hallaban en funcionamiento.

El consejero ruso en Berlín.

Entretanto no estuvo inactivo en Berlín el consejero de la Embajada rusa y funcionario de la G. P. U., Kobulov. No carece de interés el añadir a este caso la declaración de uno de los antiguos diplomáticos yugoslavos, que no es sospechoso de sentir amistad por Alemania, la del antiguo agregado militar yugoslavo en Berlín coronel Vaukink, que, refiriéndose al auxiliar del agregado militar ruso en Berlín, coronel Kornikow, manifestó que éste se dedicaba exclusivamente a: servicio de información, disponiendo de todo el dinero que era necesario. El fin de Kobulov, a la cabeza, junto con el agregado militar ruso Tupikow y su auxiliar Skornajakow era el de montar en la capital del Reich, así como en todas las ciudades importantes de la Gran Alemania, emisoras clandestinas para la transmisión de noticias.

EL RESURGIR DE LETONIA

GIGANTESCO CRECIMIENTO DE LA VIEJA CIUDAD LETONA

NO hemos de encarecer la importancia geopolítica del mar Báltico porque la más elemental de las razones de su importancia ojeada a la Historia Universal nos da cuenta reiteradamente de su alto valor para la hegemonía de los pueblos nórdicos. En cambio, si queremos centrar toda la atención en un importante puerto del Báltico que centra en estos momentos todo el interés militar y político del Mediterráneo septentrional. Nos referimos, claro está, a Riga, la bella capital de Letonia.

La Riga de los letones tiene un privilegiado emplazamiento geográfico. Esta sólida corriente de patriotismo fundido en 1934 y dió origen en 1934 al movimiento Umaní, propagador del régimen nacionalista autoritario. El movimiento Umaní, cuya sede fue Riga desde el primer momento, creció considerablemente, y durante la etapa 1939-1940 aceptaron el consejo y auxilios británicos.



En la parte más meridional del Golfo de su nombre y cabalgando sobre ambos márgenes del Duná occidental o Dvina—que los letones llaman Daugava—se extiende sobre un terreno bajo y arenoso y expuesto a las inundaciones, Riga está formada por la ciudad propiamente dicha y por tres arrabales, dos de ellos a la derecha del río mismo que el núcleo urbano, y el otro a la izquierda. Como en todas las ciudades medievales, la parte antigua conserva sus calles estrechas y tortuosas y sus vestidas casernas de piedra, algunas de ellas —como la Casa Consistorial y la "Casa de las Cabezas Negras"—de gran valor artístico; la ciudad nueva, con grandes avenidas y soberbios edificios, se extiende en los llamados arrabales.

En el transcurso del siglo XIX la población de Riga experimentó el cambio de rural a urbana. Y ya en 1911 se calculaba su población en 370.000 habitantes. La guerra de 1914 hizo descender su población en cerca de cien mil habitantes. Pero la gran importancia comercial de su puerto ha obrado el milagro de que su población haya crecido hasta 400.000 habitantes, cifra con que aparece en las estadísticas de 1939.

En Riga existen un conglomerado de religiones, cuyo predominio —en sus dos terceras partes— corresponde al luteranismo. Le siguen en importancia el rito griego ortodoxo, del cual es sede arzobispal, y la religión católica, que por decreto pontificio de Benedito XV posee en Riga sede episcopal.

De su dilatada vida bajo la dominación rusa nació un acendrado sentimiento nacionalista, templado por sufrimientos y numerosas persecu-

ciones. Esta sólida corriente de patriotismo fundido en 1934 y dió origen en 1934 al movimiento Umaní, propagador del régimen nacionalista autoritario. El movimiento Umaní, cuya sede fue Riga desde el primer momento, creció considerablemente, y durante la etapa 1939-1940 aceptaron el consejo y auxilios británicos.

En 1940 tras de la heroica y breve defensa de los finlandeses frente a la agresión bolchevique, todos los países bálticos—Letonia incluida, como es natural—sufrieron la dominación soviética y los intentos de

El destino de los países nórdicos

SE DECIDE EN EL ESTE EL BLOQUE ESCANDINAVO NO PODRIA SALVARLOS DE LA AMENAZA COMUNISTA

EN la Cámara inglesa de los Comunes se ha propuesto hace algunos días el bombardeo de las fábricas de electricidad en Suecia y Noruega, así como también los astilleros y las industrias dedicadas a la producción de guerra, pues éstas podrían servir para aumentar la capacidad de resistencia de las potencias del Eje. Mientras que el diputado sir Archibald Southby apenas ha sido escuchado por sus ideas sobre la neutralidad sueca, el diputado Dingle Foot, como secretario del Ministerio de Bloqueo, ha sido objeto de la más viva atención.

Este ha manifestado que la situación alimenticia de Europa, incluyendo los países ocupados por Alemania, no es peor, sino mejor, a pesar del bloqueo. Los países nórdicos ya han dado su opinión sobre este debate de la Cámara de los Comunes, en el cual se dejó oír también la voz del Gobierno.

El hecho de que se hayan alzado en Inglaterra muchas voces sobre la formación de un bloque escandinavo es un exponente de la preocupación angloamericana sobre el porvenir nórdico.

¿Qué significa el nórdismo de nueva acuñación? Pues en primer lugar el que la Prensa danesa y sueca, y de vez en cuando la Prensa finlandesa, se ocupen del tema, lo cual demuestra la intención de no dejar tranquila a la opinión.

Más paso que los artículos diarios de la Prensa tienen los folletos de personalidades de relieve. Estos se basan siempre en los mismos argumentos. Los unos dicen que una unión nórdica con carácter político-militar pudiera evitar en el futuro el que cualquier país se viera expuesto a la invasión y a perder su propia independencia. Los otros responden objetivamente que los países nórdicos no poseen las posibilidades militares y la población suficiente para hacer frente en caso de peligro a una gran potencia.

Coincidencias y divergencias.

Políticos inteligentes suecos saben y dicen que el destino de su país se decide en el Este y que está unido íntimamente, sucede lo que sucede, a la seguridad de Finlandia. Daneses prudentes no ocultan su convicción de que la idea de una unión escandinava no podrá realizarse a no ser que las fronteras del sur de Dinamarca estén bien aseguradas. Esto podrá suceder, dicen, cuando las

relaciones con Alemania están bien aclaradas. Dinamarca no puede trazarse una política que esté en contradicción con su vecino del Sur.

El profesor danés Knud Berlin se ha ocupado últimamente en un escrito de la cuestión de antiguo y moderno escandinavismo, con el apoyo de la colectividad escandinava. Resientemente dió una conferencia sobre derecho político en la Universidad de Copenhague y se ha preocupado en diferentes escritos de la trascendencia de esta cuestión para Dinamarca. Basándose en hechos históricos ha demostrado que solamente una vez en la Historia, precisamente en la época de la gran Reina Margarita, hubo ocasión propicia para la formación de una unión escandinava, y que tras los brotes románticos de la idea escandinava, lo predominante no ha sido la unión, sino la separación.

Demuestra también el hecho de la separación de Suecia y Noruega los contrastes entre Finlandia y Suecia en la cuestión de las islas Adland, del conflicto entre Noruega y Dinamarca sobre Groenlandia y del acuerdo de armonía en el referente a Islandia, que no va dirigida contra el Norte y Europa, sino solamente contra la unión con Dinamarca. Los pensamientos del autor son expuestos de manera irrefutable. Todo se basa en su creencia de que los países escandinavos no pueden ser salvados por la formación de un bloque que lleve en sí la tendencia al aislamiento, sino mediante la unión con Europa. Si se presenta el dilema de decidirse sobre Alemania o el bolchevismo asiático de la Unión Soviética, la decisión no puede ser dudosa.

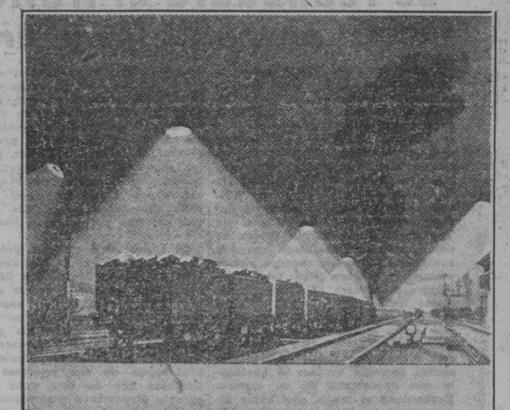
Las pretensiones bolcheviques.

En la Prensa de los países escandinavos se ha repetido incesantemente que los Soviets exigen el Norte de Noruega, Laponia y Finlandia, así como los puertos de Narvik y Petsamo. Son además bien conocidas las pretensiones de Stalin sobre la dominación de las salidas al mar Báltico y al mar Negro. A la terminación de la guerra de invierno contra Finlandia, el comisario de Asuntos Exteriores de los Soviets, Molotov, ha reafirmado con un rotundo sí la cuestión de la formación de un bloque nórdico.

El debate entre el nórdismo—palabras no muy correctas—ha terminado en la conclusión de que después de la terminación de la guerra se tomarán los correspondientes acuerdos. Lo cual no obsta para que ahora se acepten los oportunos asesoramiento o consultas.

BUSCADORES DE WOLFRAM

CURIOSA ARMONIA DE LOS EXTRANJEROS EN PORTUGAL



CUANDO los quinientos españoles hermanos Ellhuart descubrieron el wolfram, en 1783, no podían suponer lo que años más tarde iba a acontecer. Portugal—y sólo de esto ocurre en Galicia—se agita en una ola febril de aventura.

Los buscadores de wolfram reciben las hazas pintorescas de los buscadores de oro. Empleados, funcionarios, obreros abandonan sus hogares o armonía en el referente a Islandia, que no va dirigida contra el Norte y Europa, sino solamente contra la unión con Dinamarca. Los pensamientos del autor son expuestos de manera irrefutable. Todo se basa en su creencia de que los países escandinavos no pueden ser salvados por la formación de un bloque que lleve en sí la tendencia al aislamiento, sino mediante la unión con Europa. Si se presenta el dilema de decidirse sobre Alemania o el bolchevismo asiático de la Unión Soviética, la decisión no puede ser dudosa.

Paz en la guerra.

La corriente turística de emisarios de los Gobiernos beligerantes para comprar, por todos los medios, grandes cantidades de wolfram, o para explotar directamente los yacimientos, da a Portugal un curioso aspecto cosmopolita y ajeno a la actual configuración. Alemanes, ingleses, italianos y franceses, con una corrección exquisita, "alternan" en los mismos bares elegantes, en los mismos hoteles y en los mismos espectáculos. En un solo momento se ha registrado entre los mandantes de las finanzas y de la aventura que conviven en Lisboa o en Coimbra. En las cervotecas alemanas beben "bocks" de espuma los norteamericanos, y fuman tabaco inglés los franceses y los italianos. En las librerías, al lado de "Liften" venden "Signal", y facilitan copias de los partes de guerra de los Gobiernos contrarios. Todo sea el wolfram. No extraña a nadie este diálogo entre una dama alemana y un caballero inglés a la puerta de un hotel de primera categoría:

—Usted primero, señora.
—Mil gracias, caballero.
Pero esto no es todo. Ha llegado el momento, lector, de cuadrarse y salvar. Las buenas costumbres sociales que rigen los dineros hasta el extremo de que, alrededor de una misma mesa, discutan "enemigos" sobre la marcha de los acontecimientos. Y es que la alta finanza es una droga que adormece los impulsos del alma. El Instituto de acumulación de dineros, emisarios de no importa que nacionalidad están en Portugal, en viaje de negocios, para adquirir "piedra negra", y esto es lo interesante. Se saben competidores, pero todos pisan el terreno de la corrección y hasta de la cordialidad. En los aldeas lusitanas hay familias millonarias y niños que manejan a diario verdaderas fortunas al buscar en sus "peneiras" el wolfram codiciado. Para que todo sea moderno y "chic", la gente ya no pronuncia ese nombre tan raro. Le llaman W, que es el símbolo químico. "W" es, pues, un codiciado elemento que buscan en Portugal potenciados de todos los países para que con él sean reconvertidos los acorazados, los carros y los cañones que matan a los hombres. A otros hombres, naturalmente.

RESUCITA LA ARMADURA?

Si, lector. La armadura ha resucitado. No hablamos de quien se introduce en un férreo uniforme medieval para ocultarse o para amustar a los habitantes del castillo. No se trata tampoco del yanqui que fue a la Corte del Rey Arturo, aunque el marco del nuevo hombre acorazado nos resulte tan anacrónico y accesorio como el "5 caballos" de aquel simpático sujeto.

Se trata de otros yanquis. Es que también en el atuendo de los guerreros se cumple la ley de los ciclos y que las armaduras—las mallas, por lo menos—sufren otra vez de moda. Nos lo dice la Prensa inglesa: los aviadores norteamericanos llevan armadura en sus expediciones de bombardeo sobre Europa; el uso de la armadura ha pasado ya de la fase experimental y ha salvado la vida de varios hombres, que sin ella hubieran sido alcanzados por la metralla.

La envoltura de hierro de los hombres de guerra del medioevo, hija de la coraza de los antiguos y que fue destruida por el empleo de las armas de fuego, vuelve a nuestros precisadamente para combatir la eficacia de las armas de fuego. La coraza, conservada hasta mediada la Edad Moderna por los pliegos y hasta nuestro siglo por la Caballería pesada (la guerra francoprusiana aún nos brinda, en Gravelotte, ejemplo del encuentro de masas de coraceros: los blancos de Von Bredow y los azules de De Forton), desaparece de la guerra con la de 1914-1918, al dejar de ser la Caballería fuerza de choque.

Pero al establecerse los frentes y ser empleados los jinetes como infantes en las trincheras, se reivindican las cualidades de la coraza. Reivindicación indirecta, es verdad. Se observa, en efecto, que los soldados de Caballería que, desmontados, seguían usando casco metálico—los coraceros de Alemania y Francia y los dragones de esta última, por ejemplo—sufrían de heridas en la cabeza



FERROCARRIL TRANSANDINO

Se reanuda el tráfico ferroviario entre Chile y Argentina

Después de haber permanecido durante cerca de dos lustros interrumpido el tráfico ferroviario a través de los Andes, parece que volverá a renovarse en el próximo año, según se anuncia en un comunicado semi-oficial. La causa de esta interrupción ha que buscarla en una fecha relativamente lejana. El 11 de enero de 1934, como consecuencia de enormes lluvias torrenciales, se desbordó el río Tupungato y era tal la fuerza de sus aguas que arrastraron enormes cantidades de cantos rodados y otros materiales pétreos. Fué tan considerable el número de éstos, que se formó un verdadero muro de contención, que impedía la comunicación entre el citado río y el Mendoza, acumulándose las aguas de este último, hasta que la creciente subió permitiendo arrasar el obstáculo que encontraba en su camino. Desbordado el muro, que había alcanzado una altura muy digna de consideración, el líquido elemento devasto cuanto encontró a su paso. Los carriles del camino de hierro que cruzaban el valle a muy poca distancia de la grilla fueron completamente arrancados del suelo, e incluso los puentes que atravesaban la corriente desaparecieron por completo ante la furia de los elementos desatados. La magnitud de la catástrofe fué tan trascendental que aún hoy se pueden contemplar los tremendos estragos causados por la inundación.

Obstáculos para su reconstrucción.

A pesar de todo lo dicho, resulta bastante sorprendente que al cabo de diez años continúe interrumpido el tráfico ferroviario y que no se hayan llevado a cabo los trabajos pertinentes para reconstruir una línea ferroviaria de tan vital interés para todo el Continente americano. Fácil es suponer que además de las dificultades meramente técnicas, muy dignas de consideración, se hayan presentado también otras de índole distinta, entre las cuales son de muy particular interés las económicas y políticas.



La rivalidad económica entre Chile y Argentina fué una de las principales causas, rivalidad completamente injustificada, ya que, como se sabe, la producción complementaria del otro. Dos años antes de que ocurriera la catástrofe citada, es decir, en 1932, se interrumpió el tráfico ferroviario como consecuencia de la guerra de tarifas entre los dos países vecinos. El motivo de este incidente se debió más que nada a las protestas levantadas por los agricultores chilenos contra la importación de carne argentina, que por su extraordinaria baratura, a causa de la falta de compradores en el mercado europeo, competía peligrosamente con los productos agrarios de Chile. Superado este período de rivalidad, el tráfico volvió a renovarse a finales de 1932. Iniciados a poco de la catástro-

fe los trabajos de reconstrucción, los ingenieros encargados de llevarla a cabo propusieron que se hiciera un nuevo trazado, en el que se evitara la peligrosa proximidad de las aguas del río. El proyecto presentaba serias dificultades, ya que las montañas que circundaban el estrecho valle eran completamente escarpadas y resultaba casi imposible aprovechar sus faldas para que corriese por ellas la línea ferroviaria.

Otra dificultad que se presentaba era la diferencia de composición entre las Sociedades de ambos países, ya que mientras el Estado chileno era el que explotaba la Argentina pertenecía a una Sociedad inglesa (el Ferrocarril del Pacífico). Esta última parecía más preocupada de sus intereses particulares que de otra cosa y no parecía dispuesta a desembolsar las grandes sumas que exigía la reconstrucción, más si se tiene en cuenta que por medio del tráfico aéreo podía cubrir en parte la falta que representaba la carencia de ferrocarril.

Acuerdo entre Chile y Argentina.

Las negociaciones entre ambos países fueron interrumpidas nuevamente por otras incidencias económicas, hasta que el Gobierno argentino solicitó formalmente de las autoridades chilenas que ambos países emprendieran una labor conjunta para que el ferrocarril pudiera ser en breve plazo una realidad. Atendido por el Gobierno chileno el requerimiento, ordenó a la Sociedad explotadora del ferrocarril

el metal que debía de componerlos. Ultimamente parece que se ha llegado a una solución, gracias a la desinteresada cesión por parte del Ferrocarril de Santa Fe de un gran lote de metal que tenía en su poder, con destino a renovar varios puentes del trayecto que regenta.

Funcionará en enero de 1944.

El comunicado oficial anuncia que el ferrocarril podrá empezar a funcionar provisionalmente en febrero de 1944, y de una manera definitiva en julio del mismo año. Aprovechando los trabajos que se realizan, los ingenieros preparan grandes reformas en el trazado de la línea, sobre todo por la construcción de nuevos túneles que acorten de una manera considerable el tiempo invertido en atravesar los Andes.

La renovación de los trabajos en el ferrocarril transandino son una clara muestra del nuevo espíritu que anima actualmente a toda América del Sur. La intensificación de los trabajos que se realizan en el carretera que más al Norte deberá unir los dos países y que debe formar parte de la gran autopista panamericana muestran también la decidida voluntad de los países hispanoamericanos de estrechar las comunicaciones entre todos ellos, para constituir en el futuro orden mundial que suceda al actual estado de confagración un bloque compacto y fuertemente unido, que a más de la comunidad espiritual y racial está vinculado de una manera segura y consistente en todas las esferas del mundo económico.

EL PROYECTO DE UNIÓN ARÁBIGA, BAJO LA DIRECCIÓN DE EGIPTO

Se discute la conveniencia de restablecer el Califato

Anhelos del presidente del Consejo egipcio, Nahas Bajá



Al final de las sesiones del Parlamento, la Corte y el Gobierno, se trasladaron a Alejandría, donde el mar hace más soportable el calor. Hasta hace poco el sereno se hacía extensivo a casi todos los funcionarios administrativos, pero ahora solo alcanza al presidente del Consejo, a los ministros y a los secretarios particulares y jefes de gabinete. El motivo de esta restricción se halla en los gustos excesivos que originaban tantos traslados.

Desde principios de julio, pues, el Cairo presenta un aspecto tranquilo. No hay discusiones, las actividades están más fáciles de visitar a los ministros de jornada. Este año la tranquilidad parece mayor que de costumbre, y algún que otro periódico hablan ya de que "la guerra se aleja..." Indubitablemente que los que respetamos las cadenas alivianados. Pero la guerra no ha desaparecido por completo, como lo atestiguan la carestía de los precios y el elevado coste de la alimentación. Además se ha desvanecido el anhelo político del presidente del Consejo, sobre todo en lo que respecta a la cuestión de los árabes, de tal forma que bien pudiera llegar a turbar la tranquilidad veraniega de este hombre tan activo.

Se trata del proyecto de una unión árabe, bajo la dirección de Egipto. Dicha unión podría tener la forma de una Federación de Estados, cuya sede principal estaría en el Cairo; pero también podría ser cuestión del restablecimiento del Califato como dignidad del "representante del enviado de Dios". Esta realización necesaria de un tratado de relieve y poderoso estatuto que estuviese a la altura de las circunstancias.

El problema presenta las tres suposiciones siguientes:

1. La cuestión árabe se compone de dos puntos: Liberación al dominio extranjero unión de los países de raza árabe.
2. En su realización queda pendiente la lucha por la verdadera libertad y Egipto, como país director de la unión, tendría que estar agredido a la Gran Bretaña. Además, si la unión llegara a realizarse se excluyera de ella a Siria y a la amenaza, cada vez mayor de una preponderancia norteamericana. Quizá se lograría también que Egipto declarara la guerra al Eje. Y, desde luego, el laglo tentado de ser Califa no debe ser de influir en un joven Rey.
3. ¿Cuáles son las fuerzas que impulsan a Nahas Bajá a tomar interés en este proyecto? No cabe duda de que se trata de un hombre con ambición política y personal, pero no creemos que tanto como para convertirse en peón de un país extranjero.

Con relación al viaje de Nuhus Bajá a Palestina, debe recordarse que el primer egipcio adoptó la actitud de defensor de esa nación contra la invasión judía, problema de crisis en distintos momentos a través de los últimos años. Así opina por lo menos el técnico conocido en cuestiones palestinas, Dogrull, en el diario "Cundhuriy".

Determinadas circunstancias de la guerra y el mensaje de despedida del presidente del Consejo egipcio recuerdan polémicas de religión. A este respecto conviene recordar que no ha mucho los periódicos se hacían árabe de este país publicaban fotos del joven Rey Faruk de Egipto, con una magnífica barba, rayado a la memoria la convicción que existe entre el Califato, la cuestión árabe y Mahoma. El profeta musulmán, con su apariencia y su dogma, fué el fanal de aquella era de revolución que conquistó el entonces, mayor Imperio del Mundo.

Cómo juzgó Ataturk el Califato.

En dos poderosos esfuerzos ofensivos, la nacionalidad árabe fué llevada en dirección Este hasta las fronteras de la India y del Turquestán; en dirección Norte hasta el Cáucaso y frente a los muros de Constantinopla; en dirección Oeste hasta el Océano Atlántico y el centro de Francia, donde fué finalmente rechazada por Carlos Martel en las batallas de Tours y de Poitiers.

De este Imperio no queda ya recuerdo más que un recuerdo romántico. Pero, de todos modos, el Califato existió hasta el año 1924, cuando fué substituído por el régimen de Kemal Ataturk. La historia de Califato está llena de pasiones humanas y no conduce sino a alturas de grandeza. El propio Kemal Ataturk la juzga, sin duda alguna, con aguda perspicacia cuando no quiso aceptar los "títulos" y dignidades de Califa porque "no consideraba como justo mantener una institución y un título que no significaban para el Islam y para los diferentes Estados mahometanos ninguna utilidad práctica y positiva, sino que, por el contrario, servían de rémora fardada al impulso de las ideas nuevas y regeneradoras".

A pesar de esto se ha discutido, y se discute sin cesar, sobre la conveniencia del restablecimiento del Califato.

"Era idea generalizada que Ibn Saud quería dar cima a su obra por lo tanto, ha sido ya sede del Califato", y, finalmente, fué Constantineplá a sede del Califato. El procedimiento para nombrar los Califas ha sido siempre el del "homage"—"aridad de la elección de nuestros días—desde que reinó el emperador Abu Bekr, pues el Profeta no dejó ninguna disposición referente a su sucesión.

Possibilidades del Rey Faruk.

Por el contrario, el Rey Faruk de Egipto tiene todas las probabilidades de vivir durante largo tiempo, y es, además, sumamente benéfico a la causa árabe. Su beneficencia—calidad exigida por el Profeta—y su prudencia, tanto en los asuntos exteriores como en los interiores, le han proporcionado muchas simpatías.

En cuanto al lugar de residencia del Califa, tampoco ofrece demasiados problemas. Los primeros cuatro Califas vivían en Meina; el primer usurpador trasládó su Corte y Damasco, donde ejerció los poderes de gobernador; los últimos—parientes del Profeta, a cuya familia perteneció asimismo el célebre Harun-al-Raschid—gobernaban en Bagdad; los descendientes de éstos vivían en existencia solamente en El Cairo—y el Califato—y, finalmente, fué Constantineplá a sede del Califato. El procedimiento para nombrar los Califas ha sido siempre el del "homage"—"aridad de la elección de nuestros días—desde que reinó el emperador Abu Bekr, pues el Profeta no dejó ninguna disposición referente a su sucesión.

Difficultades que se presentan al proyecto.

¿Cuáles son las dificultades que se oponen al proyecto de Nahas Bajá? El mismo se ha perjudicado, pues su ambición es transparente. Cualquiera árabe sabe que Arabia Saudita es mucho más independiente que Egipto. Es evidente que si se ha levantado por alguna en favor del proyecto ni en Arabia ni en Egipto otro punto del Islam. Por el contrario, el Rey Ibn Saud ha usado duras frases para con el proyecto egipcio en la cuestión palestina. El hecho de que Nahas Bajá se haya dirigido al Irak antes que a la Arabia Saudita produce mala impresión. A esto hay que añadir dificultades sobre la dirección histórica, que según algunos, no puede ni aun en el caso de considerarse en la Universidad de El Azhar del Cairo como centro espiritual del Islam, pues Egipto pertenece a uno de los últimos países conquistados y añadidos al Califato.

El anglocatolicismo

El arzobispo de Canterbury, representante actual de esta doctrina

El actual arzobispo de Canterbury, William Temple, fué elevado por el Rey Jorge VI de Inglaterra el 2 de febrero de 1942 a este supremo grado de la Iglesia anglicana "Primas of All England Metropolitan" y consagrado pocos días después por el capitán catedralicio en calidad de seauag-simonono arzobispo. A partir de entonces ostenta el primado espiritual de la Iglesia oficial inglesa y de los núcleos de anglicanos extra-británicos de Gales, Escocia, Irlanda, dominios británicos y Estados Unidos, e interviene con tal categoría en todas las cuestiones de política interior y exterior inglesa. También su predecesor, el arzobispo Lang, desarrolló un papel importante en la política inglesa, y aún hoy asiste regularmente a la Cámara de los Lores y toma parte en todos los debates. Pero si la actividad del actual lord Lang fué predominantemente exterior durante el desempeño de su arzobispado, el actual primado de Inglaterra es un enamorado de la política social, sin que esto que a decir que deje de prestar atención a los problemas de política internacional. El plan Beveridge, la reforma agraria inglesa, el problema de los salarios, el sistema bancario británico, han sido cuestiones todas a las que el primado inglés ha prestado su atención detenida.

Un arzobispo laborista.



No se crea, sin embargo, que su preocupación por las cuestiones políticas es algo tan inherente a su cargo como el culto alto y la Ribaldía: bastante antes de arribar al puesto directivo que hoy ocupa pertenecía ya al partido laborista, y ya en 1928, siendo obispo de Manchester, era conocido como uno de los hombres ingleses que sustentaban opiniones sociales más avanzadas, más incluso que los mismos Atlee, Bevin, Morrison y Alexander, todos laboristas conocidos. Sus ideas políticas, expuestas a través de numerosas declaraciones, se basan en la abolición del monopolio capitalista del suelo, del régimen de arrendamientos, de la economía capitalista.

Manchester y Temp'e.

Pero a pesar del trato con la sociedad y con la Corte, con arzobispos y condiscipulos nobles, venido en William Temple el espíritu de Manchester, la ciudad industrial, se encuentra dispuesto a variar por completo el mundo en que ha crecido y vive, y no sólo profesa esta



En el cojazo de la metrópoli londinense se yergue la airosa silfeta de la Catedral de San Pablo, cuya visita aérea ofrece la hermosa perspectiva del presente grabado.

teoría como credo político, sino también como comunión teológica. Su la Iglesia—la Iglesia inglesa no es que se pueda calificar a William Temple como uno de los defensores más que el pueblo inglés, desde el punto de vista espiritual—por lo que William Temple interviene de una manera tan activa en las cuestiones políticas de su país. Pero, en todo caso, si un nuevo orden social más justo llega a implantarse en Inglaterra, es seguro que entre sus más apasionados defensores encontrará al actual arzobispo de Canterbury cuando este

fiende el anglocatolicismo, o quizá por la vieja definición anglicana de la Iglesia—la Iglesia inglesa no es que el pueblo inglés, desde el punto de vista espiritual—por lo que William Temple interviene de una manera tan activa en las cuestiones políticas de su país. Pero, en todo caso, si un nuevo orden social más justo llega a implantarse en Inglaterra, es seguro que entre sus más apasionados defensores encontrará al actual arzobispo de Canterbury cuando este